

A propósito del libro "Andrés Sabella" de Matías Rafide

Por Felipe Alfende

Matías Rafide resalta a Sabella como un verdadero artista. Escuchamos su poema: "Elegía por unas cosas mineras".

No sé cuándo las vi
ni en qué sombras
de la casa.

Venían,
tal vez, por mí,
caminando desde el tiempo.
Oían a porros de cien años
a sudor,
a viejos soles.

Yo las terré. Pensaba
que, al menos,
avanzaría una con la
cara llena
con su filo.

Y luego
a campo
y las huellas del camino.

¿Cuál era su historia
en mapas y diagramas?
¿Conocían al menos
con mi abuelo?

Amos
de 1960
mejoraban los recuerdos.
Viajaron por el mundo
elevando las asombras.

Así también
naciendo
su color de muelas muertas,
su estática cándida
para guardar las sombras.

Un día
evanescente
descubrimos solas
cómo a la nostalgia las sal-
vamos.
("Nombre de cuatro rumbos").

Así fue, Andrés Sabella,
te viste como ven los artis-
tas. Tu eras tú un poema por
el camino del tiempo, con la
premonición, ni anunciada y
la imaginación, con las miles
de posibilidades de hechos

que se evocan, con la tristeza
de un final simbólico.

A Matías Rafide no se le
escapa la dignificación del
poeta.

Nos dice "Los Botos al-
teran la categoría de sím-
bolo existencial. La vida es
camino entre lunas y soles...
Reflejan claramente la con-
dición humana de estar incom-
pleta. Ellas vienen con nos-
otros desde siempre, atrave-
sando caminos misteriosos:
"lobo de cien años" y co-
sas, estueros y sustinientos
"sudar", pero también en-
man la calidez de las cosas
amadas, "viejos soles".

Matías Rafide nos dice
que podemos seguir varias
líneas temáticas en la lírica
de Sabella. Así es, Andrés
Sabella:

-El influjo de Oriente: la
imagen árabe se muestra en
una epulencia verbal, una
imaginación desbordante y
una suave melancolía ances-
tral, muy propia de la poesía
del Levante.

-Tus rasgos nortinos: tu
amplio dominio fonológico
son insubstanciales. En tu libro
"Nombre de cuatro rumbos"
descubrimos una nueva y
clara visión, tal como a veces
visto al escuchar tu "Elegía por
unas cosas mineras".

-La poesía infantil: ¿Re-
querías, o que te dijo
Gustavo Vial? Tu y yo
estábamos en muchas partes
sus poemas para niños, agrade-
ciéndole a cada poeta que
se haya acordado de ellos y
el que no trajo solamente
para los que venían.

-La preocupación social:
"Paz y poesía" era tu lema.
Querías que la poesía fuera
un arma de la justicia, una
voz que llegara a los más
desprezados para darles alen-
go y entusiasmo, y a los
más poderosos para hacer-
los ver la necesidad de aban-
donar esos tales egoísmos

y seguirnos para así crear un
mundo mejor.

-Tu sentido metafísico y
existencial. Dices:

Tú estabas cuando yo no
era.

Tú estabas cuando yo no
era.

Pregunto a las ventanitas
por el sol de los que
murieron.

Otros preguntarán por mí.
Escribe mi nombre en tus
murallas.

¿o borrará una mano, lo
borrará los días?

(A una casa)

Adviertes que las cosas
no son más perdurables que
la vida. Serán como la fugi-
didad del existir terrestre, como
nos lo dice Matías Rafide.

Tu sentido religioso, an-
do a la búsqueda de la justi-
cia y a la fe en metafísico y
existencial. En tu poema "El
Cristo de los mendrugos" y
en las cuentitas "Sobre la Bi-
blia un pan duro" y "Cálculo
Cristo", y en la serie de poe-
mas "Cielos de Belén", mues-
tras no sólo una evocación
de la tierra de tus antepasa-
dos, sino también tu lucha a
favor de los pobres y tu pro-
funda comprensión de la fi-
gura de Jesús.

Escuchemos tu poema:
"El Cristo de los mendru-
gos":

El Cristo de los mendrugos
tiene el cuerpo de pan duro.
Cristo vestido de fuego,
con nimbo de frutos secos.

El Cristo de los mendrugos
flora en los patos desnutridos.
Cristo en los filos del verbo,
cuyo Gólgota es el vientro.

El Cristo de los mendrugos
construye con su madero
la mesa de los hambrientos.

Yo creo, Andrés Sabella,
que siempre tú te posas

pero también a veces cuando
abren las alas de los pocos po-
lílicos poéticos, junto a los
sermones de nuestros nar-
radores evangélicos. (Hasta
que la infame elogio del
vino se volvió la furia de esas
almas placotas).

Pero también eres poeta
en las cuentitas, en la novela
"Hasta Grande". Te gustaba
contar historias, escribir
poemas, elaborar discursos
políticos, pero la poesía na-
da te abandonaba.

Recordemos tu revista
"Hacia". Leo la contraportada:
"Hacia la tierra, madura de
paz y abundancia", "Hacia el
hombre, jubilosamente libre",
"Hacia la poesía en herma-
dad con la justicia".

Pueda seguir hablando de
Andrés Sabella, en este día
que en tu día y voy a otros
de tus escritos. Así también
encontraremos la visión del
artista, la fuerza poética que lo
hace todo. Matías Rafide ha
terido la generosa de en-
garnos estos textos en su obra.

Pienso que el trabajo de
Matías Rafide debe estar en
todos nuestros libros. Hoy tan-
to carencia de textos pleno de
significado y belleza muchos
veces los profesores no saben
qué escoger. Los autores de
textos escolares, parecer no
conocer a realidad de nues-
tros estudiantes. Nuestros en-
señantes no conocen la reali-
dad de nuestros grandes au-
tores nacionales.

Ojala que la fuerza
generativa de este libro logre
nuevas ediciones que se su-
men a la actual y que no sólo
Matías Rafide, ustedes y yo
podamos mantener un diá-
logo profundo y existencial con
Andrés Sabella García, así
escritor poético de su grupo
ver hasta lo más fondo de
los seres humanos, de nues-
tra realidad y de los humildes
objetos de la vida diaria.

A propósito del libro "Andrés Sabella" de Matías Rafide [artículo] Felipe Alliende

Libros y documentos

AUTORÍA

Alliende, Felipe, 1929-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A propósito del libro "Andrés Sabella" de Matías Rafide [artículo] Felipe Alliende

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile